

Formando médicos, rol de las emociones. ¿Cómo incorporamos las emociones para un aprendizaje significativo?

Training doctors, the role of emotions. How do we incorporate emotions for meaningful learning?

Florencia Prieto¹, Mónica Campos², Natasha Kunakov³

Resumen

Este artículo destaca el papel que juegan las emociones en la construcción del aprendizaje. Da cuenta de la importancia de las emociones en la interacción cotidiana en el aula, como así mismo durante todo el proceso de formación de los alumnos en las facultades de medicina; internados, prácticas clínicas y formación de especialidades. Finalmente entrega propuestas para incorporar el manejo de las emociones en la formación de médicos.

Palabras clave: emociones; educación médica; docencia; aprendizaje; bienestar.

Abstract

This article highlights the role that emotions play in building learning. It gives an account of the importance of emotions in daily interaction in the classroom, as well as during the entire training process of students in medical schools; internships, clinical practices and specialised training. Finally, it delivers proposals to incorporate the management of emotions in the education of doctors.

Keywords: emotions; medical education; teaching; learning; well-being.

Fecha de envío: 2021-10-27 - Fecha de aceptación: 2022-05-17

Las emociones y el aprendizaje

Durante 2021 se viralizó en redes sociales una carta de estudiantes de séptimo año de Medicina que estaba dirigida a la comunidad de una escuela de esa carrera, motivada por el suicidio de un compañero. Los estudiantes, como postulaban en la carta, consideraban que parte de la decisión tomada por su compañero, provenía de las exigencias y el olvido de la fragilidad humana por parte de las autoridades de la escuela. *“Una vez más, la prioridad fue el rendimiento académico y asistencial, la productividad ante todo; a costa del olvido del ser humano, de las emociones, del bienestar y del buen vivir... Duele la deshumanización de esta carrera, nos sentimos abandonados. Esto no puede continuar así.”*, escribieron (Bolteí, 2021). Este caso refleja la importancia, la urgencia y lo generativo que debiera ser el tema de las emociones de los estudiantes en las escuelas de Medicina.

En la carta se alude a un tema que se repite hace mucho tiempo. Adicionalmente estudios realizados durante la pandemia, por el

Instituto Tecnológico de Monterrey, México, en su observatorio digital público, en octubre del 2021, informa *“Los estudiantes universitarios están exhaustos emocionalmente y necesitan ayuda”*. Es decir, hay situaciones que influyen en la formación, en las que están implicadas las emociones, que se presentan desde hace tiempo y que se ven agravadas por la situación sanitaria actual (Delgado, 2021).

El destacado científico chileno y premio nacional de ciencias, Humberto Maturana, postula que *“las emociones son mucho más que sólo un aspecto a considerar para explicar las acciones humanas”*.....*“las emociones son el fundamento de todo hacer. Nunca se pueden separar”*, desde allí afirma que las *“emociones son disposiciones corporales dinámicas que están en la base de las acciones y que toda acción humana se funda en una emoción”* (Maturana, 1990). Los tipos de acciones tienen que ver con las emociones que permiten su realización. Así, el tipo de acción que se puede realizar en cada momento depende de la emoción en la que uno se encuentre. Y

(1) Departamento Medicina Familiar, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile

(2) Departamento administrativo, CESFAM Violeta Parra, comuna de Pudahuel. Santiago, Chile

(3) Departamento de Educación en Ciencias de la Salud, Universidad de Chile. Santiago, Chile

Autor de correspondencia: nkunakov@uchile.cl



esto lo vivimos cotidianamente. En otras palabras y parafraseando a Maturana, no es la razón la que lleva al aprendizaje, considerando al aprendizaje como una acción, sino la emoción (Maturana, 1990).

Entendidas las emociones como la respuesta hormonal que adapta al individuo a su entorno, sean objetos, lugares, sensaciones, recuerdos o posibles acciones, estas emociones se vuelven parte vital del aprendizaje, puesto que alteran la atención que guía a respuestas asociadas a conductas, las cuales finalmente activan redes asociativas entre la emoción y la memoria. En el trabajo de Martínez & Salvador (2019) se reafirma que el circuito de la memoria de trabajo y el acceso a nuevos módulos de funcionamiento ejecutivo, son garantizados por el procesamiento emocional que permite mantener la atención selectiva.

Por otra parte, debemos considerar el compromiso académico, los estudios muestran que a mayor compromiso académico del estudiante, mayor aprendizaje. Uno de los factores más importante para este compromiso es la emoción (Kahu *et al.*, 2015). Las emociones son situadas y dinámicas, resultado de una valoración subjetiva de la situación. Por lo tanto, las emociones ocurren dentro de la interfaz educativa, y verlas de esta manera permite una comprensión más clara de los complejos roles que juegan. Por ejemplo, las emociones positivas relacionadas con el tema de estudio, el interés y el entusiasmo, se derivan del aprendizaje integrado en la vida, es decir, en la intersección entre el material del curso y los intereses y experiencias personales o laborales del estudiante (Kahu *et al.*, 2015).

Desde aquí surgen interrogantes como: ¿Los docentes deben estar atentos a las interacciones en el aula y las emociones que se desarrollan?, ¿Se debe incorporar esta perspectiva en el quehacer docente habitual?

Lo que sucede en la formación actual

Se habla de “inteligencia emocional”, este concepto se refiere a la capacidad para comprender, utilizar y controlar aspectos relacionados con las emociones, aprovechando el potencial que tienen para guiar y mejorar nuestros pensamientos (Hernández & Dickinson, 2014).

En los pregrados actuales de la carrera de Medicina en Chile, se da un constante cambio de tutores, con frecuencia, ni desarrollan un semestre completo, esto hace difícil una interacción, una relación no material, que se establece entre dos personas, es decir un vínculo, que promueva la inteligencia emocional. Entonces, sí, el manejo emocional es tan importante para que, como resultado de la formación, egrese un profesional más idóneo y empático, se deben buscar

estrategias que promuevan una inteligencia emocional acorde. Las residencias médicas constan de tres años de seguimiento y nos da la sensación de que al tener un número más reducido de estudiantes y por un tiempo más largo, los docentes pueden acoger mejor la emocionalidad y crear un vínculo estudiante-profesor, lo cual permite un incremento en la inteligencia emocional respecto a las respuestas sobre situaciones médicas (las situaciones personales requieren de una inteligencia emocional desarrollada de manera autónoma). Los alumnos del área de la salud requieren aprender cómo responder emocionalmente a diversas situaciones personales y contextos médicos (Hernández & Dickinson, 2014). Al comprender la importancia de las relaciones emocionales y que el aprendizaje ocurre desde el vínculo, nuevamente surge la pregunta ¿cómo incorporar las emociones en las prácticas docentes habituales?

En el año 2002, en la facultad de pedagogía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, se realiza una investigación que recoge la percepción de los estudiantes respecto a cómo influyen en su aprendizaje las emociones favorables y desfavorables en las interacciones cotidianas que surgen en el aula universitaria. Este estudio, titulado “Emociones en el aula”, y cuyo objetivo fue develar estas emociones para proyectar los resultados del estudio a la innovación en las prácticas pedagógicas, arrojó como resultado una serie de categorías que dan luz a algunas de estas interrogantes (Ibáñez, 2002) (tabla 1).

Teniendo en cuenta estas categorías se pueden construir programas de estudios acordes a las tendencias actuales: formación integral y centrada en los alumnos; estos programas promoverán espacios seguros y confiables para el desarrollo de emociones en los estudiantes, lo cual favorecerá el aprendizaje efectivo.

Goleman (2001) propuso uno de los modelos más conocidos de Inteligencia emocional con cinco componentes básicos: 1. Autoconocimiento emocional: conocimiento de nuestras propias emociones, cómo nos afectan, sus fortalezas y debilidades; 2. Autocontrol emocional: autorregulación al reconocer la temporalidad de las emociones; 3. Automotivación: trazar un objetivo o meta que permita mantener la motivación y fijar la atención; 4. Reconocimiento de emociones ajenas: reconocer e interpretar las señales emocionales que los demás emiten en las relaciones interpersonales; 5. Habilidades sociales: control de las relaciones interpersonales mediante el relacionamiento exitoso (Goleman, 2001).

En esta línea, surge la interrogante de cómo ir incorporando en las prácticas clínicas la emocionalidad o el respeto por las emociones que surgen en las interacciones e ir desarrollando la inteligencia emocional en nuestros estudiantes.

Tabla 1: Categorías de análisis. El proceso de aprendizaje en el aula presenta distintas relaciones las cuales generan emociones favorables o desfavorables, dependiendo de como estas sean percibidas por el estudiante (Ibañez,2020).

Categorías de análisis	Emociones Favorables	Emociones desfavorables
Contenidos y cumplimiento de Objetivos	Me gustan los contenidos cuando son interesantes, aplicables y proyectables, cuando siento que aprendo, cuando se resuelven necesidades	Al no entender la materia, obtener malas calificaciones, cuando no se algo o los contenidos no son aplicables.
Metodología y Participación	Cuando la clase es entretenida, agradable, con buen clima, es clara, permite debatir e interactuar y expresar lo que siente. Cuando el profesor es ordenado, explica bien y prepara la clase.	Cuando el profesor es ambiguo, poco claro, que parece no haber preparado su clase, o la evaluación es injusta, sin criterio claros. Si no se permite opinar o participar. Si el profesor se molesta al pedirle que explique de nuevo, sobreexige a los estudiantes o no se interesa en que se aprenda.
Relacionado con Profesores	Cuando el profesor se preocupa de nosotros, muestra interés, nos apoya, reconoce nuestro esfuerzo y destaca algo que hicimos bien, valora nuestra opinión, es entusiasta, le gusta lo que hace, tiene buena disposición. Trato comprensivo, transmite confianza y comparte su experiencia,	Cuando el docente es arbitrario, injusto, impositivo, no acepta la crítica, ni otros puntos de vistas, descalifica, se burla o es irrespetuoso, prepotente, inflexible, temible, amenaza, abusa o se aprovecha de su condición de autoridad.
Relacionado con los compañeros	Cuando estoy con mi grupo y la relación es buena, nos ayudamos, nos comprendemos y se logran los objetivos del grupo. Cuando los compañeros se presentan como profesionales.	Se faltan el respeto, critican y no aportan, cuando conversan y no dejan escuchar, cuando no se ayudan.

Se plantean algunas propuestas para ello:

- Una posibilidad es el desarrollo de un sistema de observatorio estudiantil, que aborde preguntas cómo: ¿Qué percepción tienen los alumnos sobre sus emociones en la interacción entre pares y profesores? ¿Qué emoción surge con mayor frecuencia y en cuál tipo de interacción ocurre?, en la búsqueda de características de bienestar, y apoyo a necesidades cognitivo-emocionales de los estudiantes, así como la generación de sistemas de alerta temprana a cualquier dificultad que presenten.
- Otra solución factible es promover rotaciones prolongadas en clínicas u hospitales, esto reduciría el tiempo de inducción y adaptación a la cultura local, y así el seguimiento y tiempo profesor-estudiante sería mayor, permitiendo el desarrollo de las respuestas emocionales con casos clínicos y pacientes reales.
- Promover programas de bienestar emocional en las facultades.
- Incorporar en el currículum de las carreras, prácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional.
- Capacitar a los docentes en la importancia de incorporar las emociones en el aprendizaje.
- Incorporar en cada actividad formadora un autoanálisis y retroalimentación del estado emocional al inicio y al final de cada actividad.
- Crear un ambiente seguro que invite a expresar emociones percibidas en las actividades académicas realizadas.
- Generar espacios de confianza y conversación sobre las emociones que afectan el aprendizaje.

Conclusiones

Este artículo pretende dar cuenta de la relevancia de este tema y de motivar los docentes a iniciativas innovadoras, de acuerdo con el modelo constructivista, desde el cual la formación requiere de actividades que permitan que el estudiante desarrolle su propio aprendizaje; también con los planteamientos actuales acerca de la enseñanza – aprendizaje que debe ser centrada en el alumno y que el rol del docente es un líder que guía, motiva y es responsable del ambiente relacional en el aula y también debe estar atento al estado de ánimo de sus alumnos, desde ese escenario el docente cumple un rol importante en el aula y con el alumnado, por lo tanto, consideramos que las y los docentes que se desempeñan en la educación médica deben incorporar iniciativas innovadoras, abordando el tema emocional en las aulas.

Por otra parte, es necesario visualizar que la sociedad está en una era de cambios culturales importantes; nuevas formas de relacionarnos en todos los ámbitos y niveles, nuevas formas de relacionarnos con el planeta, nuevas formas de comunicarnos: comunicación verbal y no verbal adecuada, la empatía y la asertividad juegan un papel importante en los estados emocionales.

Estos cambios socioculturales, quizás ayuden a reflexionar sobre la forma en que se forma académicamente a los docentes y tomar la oportunidad de realizar cambios significativos en el ámbito emocional en el aula y construir ambientes educativos “*donde no sea la prioridad el rendimiento académico, la asistencia, la productividad y el olvido del ser humano*”, sino que exista un ambiente humanizado, que promueva el autocuidado físico y emocional, durante toda la formación médica: en el pregrado, internado y en las especialidades médicas.

Queda claro que el factor emocional debe ser incorporado en la formación para lograr un aprendizaje efectivo. Por ello se propone que en los programas de formación de profesionales de la Salud debe acogerse, mediante un vínculo de ayuda, confianza y mejoramiento, la enseñanza de la emocionalidad y desarrollar un mejor vínculo docente-alumno. Así, los estudiantes egresaran con una inteligencia emocional acorde y los pacientes serán beneficiados en el ejercicio médico de estos profesionales.

Entendemos que esta reflexión es la primera aproximación al problema y desde aquí, queremos plantear estudios que nos ayuden a mejorar nuestro conocimiento al respecto y entregar nuevas propuestas de solución.

Contribuciones y conflictos declarados por los autores

Todos los autores declaran no tener conflicto de interés en este proyecto.

Referencias

Boltei P. (2021). Suicidio de alumno de Medicina genera conmoción en la UV. Mercurio de Valparaíso, 20 de mayo del 2021. Accedido en https://www.litoralpress.cl/sitio/Prensa_Detalles.cshmtl?LPKey=RGZ-GBHLMUDIRSONTNBSPBKTO4PXGB75SJRSWSQ42RSZOMBPY55VQ, el 9 de octubre de 2021.

Delgado P. (2021). Los estudiantes universitarios están exhaustos emocionalmente y necesitan ayuda. 8 de octubre 2021. Accedido en <https://observatorio.tec.mx/edu-news/estudiantes-universitarios-salud-mental-encuesta>, el 23 de diciembre de 2021.

Goleman D. (2001). La inteligencia emocional. México, D.F.: Ed. Vergara.

Hernández-Vargas C. & Dickinson-Bannac M. (2014) Importancia de la inteligencia emocional en Medicina. *Inv Ed Med* **3**, 155-160.

Ibañez N. (2002). Emociones en Aula. *Estudios Pedagógicos*, No 28, 2002, pp. 31-45.

Kahu ER, Stephens C, Leach L. & Zepke N. (2015). Linking academic emotions and student engagement: mature-aged distance students' transition to university. *Journal of Further and Higher Education*, **39**, 481-497.

Martínez J. & Salvador M. (2019). Cognitive Neuroscience and How Students Learn: Hype or Hope. *Int.j.psychol.res* **12**, 6-8.

Maturana H. (1990). Emociones y Lenguaje en educación y política. Santiago, Ed. Dolmen.